

Con seis novillitos indecorosos, «Geno» y Ortega estuvieron habilidosos

Por ENRIQUE GUARNER

Es mi opinión que no deben efectuarse corridas formales si se carece del ganado con la edad debida. La razón es que aquello que está saliendo por toriles en los famosos jueves taurinos resulta de inferior presencia que los bureles que se están lidiando en las novilladas. Es más, asistí al sorteo de la corrida de anoche y pude observar que tenían más pitones los reservas que se encontraban en una corraleta y que iban a complementar el festejo del domingo. Todo esto está sucediendo a pesar de que el empresario don Rafael Herrerías hizo declaraciones en Morelia asegurándonos que con él se terminaban los fraudes. Creo que es mejor dar únicamente diez corridas con verdaderos TOROS, que veinticinco en los que se dude acerca de lo que se lidia. Incluso anoche no pudimos apreciar en su valía las actuaciones de dos toreros por enfrentarse a indecorosos novillitos.

Juicio Crítico

Ante otra mala entrada hicieron el paseo de cuadrillas el «Geno» de ladrillo y oro, José Luis Herros en pasamanería negra sobre guinda y Rafael Ortega de bugambilia y dorado. En seguida se inicia la corrida.

El Ganado

Se lidió una novillada de Mariano

Ramírez cuyo propietario actual es el señor Carlos Salas, bureles que pastan en el municipio de Encarnación de Díaz en Jalisco. Los seis astados eran pobrísimos de cabeza y con pitones diminutos por lo que dudo de la edad que indicaban los letreros sobre toriles. Es más, utilizaré terminaciones pequeñas para designarlos. Cinco fueron cárdenos y uno negro zaino. En relación a su juego solamente tomaron seis puyazos, porque si se les hubiera aplicado uno más se derrumbarían sin remedio. El primero tenía un buen lado derecho, el segundo fue fácil y noble. El tercero se quedaba corto y gazapeaba. El cuarto se caía constantemente y no valieron nada ni quinto ni sexto.

Alberto Galindo «El Geno»

Tuvo una buena actuación dando la vuelta al ruedo en sus dos novillos. Se vio sobrio y con cierta técnica, aunque a veces abusó de lo pueblerino. Su primero se llamó «Regaterito» con 470 kilos y el «Geno» lo recibió con chicuelinas al estilo Manzanares, o sea, recortando al burel antes de que salgan picadores. Añadió tapatías y chicuelinas antiguas. En banderillas puso un par de calafia y otros dos regulares. La faena de muleta fue bien realizada y tuvo meritorios pases. Mató de estoconazo pero no recibió la oreja que merecía, por lo que dió la vuelta al ruedo.

El cuarto se denominó «Charolito» con 450 kilos y de nuevo el «Geno» toreó con faroles de rodillas y lances aguantando. En banderillas vimos dos buenos pares y con la muleta excelentes naturales a pesar de que el animal se caía. Mató de pinchazo y luego se tiró sin muleta logrando un estoconazo. Dio una segunda vuelta al anillo.

José Luis Herros

Se vio perdido y por ello me ocuparé lo menos posible de agraviarlo. Se enfrentó en primer lugar a «Forasterito» con 462 kilos. Lo vimos mal de capa y con la muleta ratonero y toreando a base de zapatillazos propios de un bailarín flamenco. Mató de contraria y dos descabellos. Peor estuvo con «Chulito» de 477, donde no hubo ningún aguante y nueve pinchazos acompañados de ocho descabellos, más dos avisos.

Rafael Ortega

He aquí un torero pinturero que ha mejorado en forma considerable. Se ganó la oreja del primero y fue ovacionado en el último. Se enfrentó a «Azucenito» con 470 kilos, al que toreó lanceando muy bien y agregó dos quites por las afueras y chicuelinas antiguas. Sus tres pares de banderillas resultaron en lo alto aunque no caminara con brío en la salida. Con la muleta vimos una buena faena sobre la derecha, pero los naturales no tuvieron la misma calidad. Mató de

estoconazo y recibió una merecida oreja. Con el que cerró plaza de nombre «Cara-limpiecita» de 471 el torero tlaxcalteca se mostró valiente y enterado matándolo de entera en todo lo alto.

En resumen, «Geno» y Ortega devaluados al enfrentarlos con bureles menguados.

(Foto Guillermo Aguiler)

Véase la pobrísima cabeza y cornamenta del burel que además se caía al que se enfrentó Rafael Ortega.

